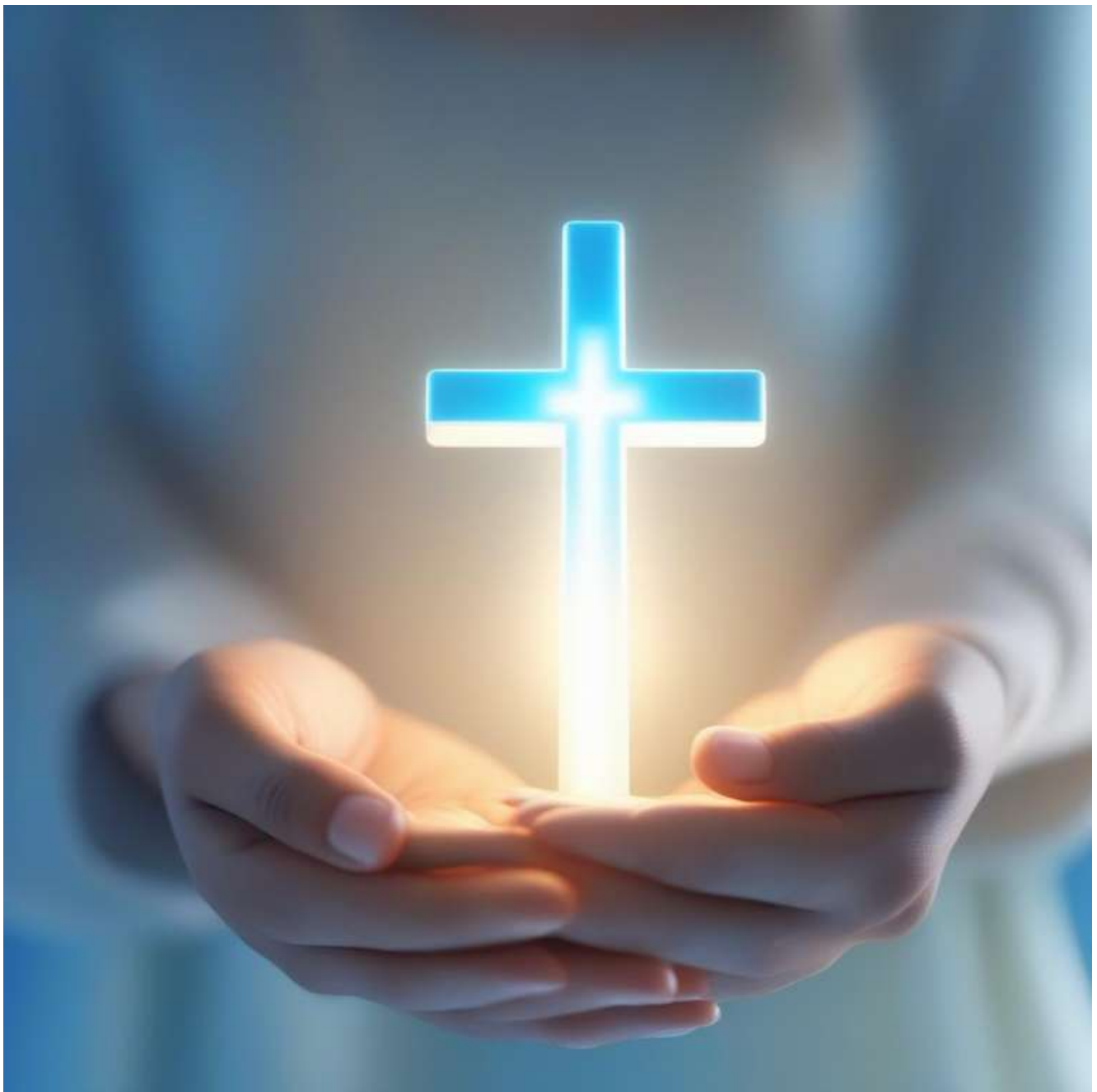


¿Cómo compartimos a Jesús?



En una era digital donde la comunicación cruza fronteras en segundos, compartir la esencia de nuestra fe y la figura de Jesús puede parecer un desafío. Sin embargo, la relevancia de su mensaje y su amor trasciende el tiempo y los medios que utilizamos. A continuación, exploraremos algunas formas en las que podemos hacer esto posible.

La Vida Como Testimonio Vivo

El ejemplo personal es una carta poderosa en la evangelización. **Vivir según los valores cristianos** es una manera eficaz de demostrar la transformación que Jesús puede realizar en la vida de una persona. A menudo, son nuestras acciones diarias y nuestra disposición a amar y perdonar lo que enciende la curiosidad y el interés en los demás acerca de nuestra fe.

Utilizar Las Redes Sociales Con Sabiduría

Las redes sociales son un campo de misión en el siglo XXI. Se deben utilizar con **intencionalidad y respeto** para propagar las enseñanzas y el amor de Jesús. Este puede ser el lugar para compartir citas bíblicas inspiradoras, testimonios personales, y mensajes de esperanza que reflejen el carácter de Cristo.

Conversaciones Significativas y Escucha Activa

El diálogo es fundamental en la transmisión de cualquier idea. Iniciar **conversaciones significativas** sobre temas de fe puede abrir puertas para hablar sobre Jesús. Importante es también la escucha activa, mostrando empatía y entendiendo que cada persona está en una etapa diferente de su viaje espiritual.

Trabajo Comunitario y Servicio al Prójimo

La fe sin obras es inerte según el Apóstol Santiago. El **servicio desinteresado** a los demás es una manifestación práctica del amor de Jesús. Participar en obras de caridad y proyectos comunitarios puede no sólo beneficiar a quienes

reciben la ayuda, sino que también puede ser una oportunidad para compartir nuestro motor motivador: Jesús y su evangelio.

Como seguidores de Jesús, nuestro mayor deseo es compartir su mensaje y amor con el mundo. A través de un testimonio fiel de nuestra propia vida, el uso consciente de plataformas digitales, la capacidad para entablar diálogos enriquecedores, y el compromiso con el servicio al prójimo, llevamos adelante esta tarea. Recordemos que en cada acto de bondad, palabra de aliento y muestra de compasión, Jesús puede ser conocido y compartido. Que nuestras vidas sean el reflejo de su luz y amor. Amen.